

Liceo Ángel Emilio Casado

Historia del centro



Fachada actual del Liceo Ángel Emilio Casado

La historia del Liceo Ángel Emilio Casado se remonta al año escolar 1981-1982, cuando fue fundado en la comunidad de Sabana Larga, provincia San José de Ocoa, bajo el nombre original de *Liceo Secundario Sabana Larga*. Su creación respondió a la urgente necesidad educativa local, pues hasta entonces los jóvenes debían trasladarse unos 6 km hasta el liceo del municipio cabecera (San José de Ocoa) para cursar la educación media.

El profesor Ángel Emilio Casado Castillo asumió la dirección fundacional de la institución, impulsando su apertura con el propósito de ofrecer enseñanza secundaria en Sabana Larga. En sus inicios el liceo operó en condiciones muy precarias: las clases se impartían en habitaciones y casas prestadas, casuchas e inmuebles abandonados en mal estado, evidenciando las dificultades materiales de los primeros años. A pesar de estas limitaciones, la matrícula estudiantil creció rápidamente –superando los 150 alumnos en los primeros años– gracias al incremento poblacional de la zona y al interés de las familias por la nueva oferta educativa local.



Profesor Ángel Emilio Casado

En 1989, tras varios años itinerantes, el liceo logró un espacio más adecuado al ser reubicado en un Centro Comunal abandonado cedido por la comunidad, cercano al cementerio local. Dicho centro comunal fue adaptado para servir de plantel y albergó las aulas del liceo durante aproximadamente cinco años, de 1989 hasta 1994. Esta mejora provisional fue posible gracias a las gestiones y luchas encabezadas por la Sociedad de Padres, Madres y Amigos de la Escuela, junto con líderes comunitarios y estudiantiles, quienes trabajaron incansablemente para dotar al centro de un lugar digno.

Sus esfuerzos rindieron frutos cuando el Estado finalmente respaldó la construcción de un edificio escolar propio: se adquirió un terreno en Sabana Larga y, durante el gobierno del presidente Joaquín Balaguer, se edificó el local definitivo del liceo.

La inauguración del nuevo plantel tuvo lugar el 24 de septiembre de 1994. Apenas una semana después, en octubre de 1994, la comunidad educativa realizó el traslado definitivo desde el centro comunal hacia las flamantes instalaciones, marcando el comienzo de una etapa más estable y promisorio para la institución.

La primera gran transición en la dirección ocurrió poco antes de estrenar el nuevo edificio. El 17 de febrero de 1993 falleció repentinamente el director fundador, el Lic. Ángel Emilio Casado, hecho que conmocionó a la comunidad escolar.

Tras su deceso, asumió la dirección el Lic. Andrés Marcionilo Castillo, quien



Lic. Andrés Marcionilo Casado

hasta entonces se desempeñaba como docente del centro. Castillo garantizó la continuidad del proyecto educativo, liderando al liceo aún en el antiguo local comunal con una matrícula de unos 250 estudiantes en ese momento.

Bajo su gestión se consolidó la mudanza al nuevo edificio en 1994 y se propuso un homenaje perdurable al fundador: a iniciativa del propio director Castillo, del personal docente-administrativo y de la Sociedad de Padres, se solicitó

oficialmente renombrar el Liceo Secundario Sabana Larga en honor al maestro fallecido.

Así, en octubre de 1994, el centro adoptó el nombre de Liceo Ángel Emilio Casado, reconociendo la entrega, honestidad y trayectoria ejemplar de quien fundó el liceo y dedicó su vida a la educación de Sabana Larga. Este gesto simbolizó el respeto y cariño de la comunidad hacia el profesor Casado, cuyas cualidades humanas y profesionales dejaron una huella indeleble en la institución liceoangelemiliocasado.weebly.com.

Establecido ya en su nuevo plantel y con una identidad redefinida, el Liceo Ángel Emilio Casado continuó su crecimiento y afianzó su papel como centro educativo de referencia en la zona. Durante las décadas de 1990 y 2000 el liceo fomentó una profunda integración comunitaria en sus actividades y proyectos. Se fortaleció la colaboración con la Asociación de Padres y Amigos del centro, la cual brindó un apoyo constante a la gestión escolar y a iniciativas en beneficio de los alumnos.

Las graduaciones anuales se convirtieron en eventos tradicionales de gran significado social, y se promovió la participación activa del Comité o Asociación de Estudiantes, incentivando el liderazgo juvenil. El cuerpo docente, por su parte, se distinguió por su dedicación y entrega, manteniendo un ambiente de armonía y compromiso que fue clave para el buen funcionamiento de la escuela.

En estos años se organizaron actos sociales, actividades culturales y deportivas que involucraban a maestros, alumnos, padres y otras fuerzas vivas de Sabana Larga, fortaleciendo el vínculo entre la escuela y su comunidad.

En esta etapa también se amplió la oferta educativa y de servicios del liceo. A partir de 1994, gracias a convenios con instituciones de formación técnica, el centro comenzó a facilitar cursos técnico-vocacionales abiertos a la comunidad local. Por ejemplo, en coordinación con el INFOTEP (Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional) y el centro parroquial Padre Arturo, se impartieron capacitaciones en electricidad residencial, plomería, costura, reparación de electrodomésticos, belleza, entre otras áreas, aprovechando las instalaciones escolares fuera del horario regular.

De este modo, el liceo se convirtió no solo en un lugar de educación académica, sino también en sede de formación práctica para jóvenes y adultos de Sabana Larga que buscaban aprender oficios y mejorar sus habilidades técnicas.

Asimismo, el plantel comenzó a compartirse con otras modalidades educativas para cubrir diversas necesidades de la población. Desde 1997, en una de las jornadas (horario nocturno), empezó a funcionar en el mismo local una Escuela Nocturna de nivel medio, la cual inicialmente llegó de forma provisional –cuando la escuela primaria local fue reparada, sus clases nocturnas se trasladaron al liceo– pero finalmente se quedó de manera permanente debido al ambiente acogedor y adecuado que ofrecía el Liceo Ángel Emilio Casado.

A finales de la década de 1990, por tanto, el liceo ya operaba en horario diurno para los bachilleratos regulares y en horario nocturno para estudiantes adultos o jóvenes trabajadores que cursaban la secundaria en segunda tanda. Más adelante, en el año escolar 2004-2005, el centro también recibió a los alumnos de séptimo y octavo grado de educación básica (que en la reforma educativa nacional se habían redefinido como parte del nivel primario) debido a la falta de espacio en la escuela básica de Sabana Larga.

Estos grados intermedios se reubicaron en aulas del liceo y allí han permanecido desde entonces, lo que evidencia la versatilidad del plantel para acomodar distintas necesidades educativas.

En el año 2014, el liceo incorporó además la modalidad PREPARA, un programa semipresencial del Ministerio de Educación dirigido a jóvenes mayores de 16 años y adultos que no habían completado la secundaria en la edad regular. La implementación de PREPARA en Sabana Larga permitió que personas de la comunidad retomaran sus estudios y obtuvieran el título de bachiller en horarios y ritmos flexibles adaptados a sus circunstancias.

En suma, hacia mediados de la década de 2010 el liceo operaba simultáneamente como un espacio educativo integral, acogiendo en un mismo recinto la educación secundaria diurna tradicional, la escolaridad nocturna, los grados complementarios de básica y los programas para adultos, todo ello sin perder su esencia comunitaria.

El liderazgo del Liceo Ángel Emilio Casado también evolucionó con el tiempo. El Lic. Andrés Marcionilo Castillo, quien había asumido la dirección tras la muerte del fundador en 1993, se mantuvo al frente del centro durante más de dos décadas. Su gestión abarcó el traslado al edificio propio, la consolidación de los nuevos programas y el crecimiento sostenido de la matrícula estudiantil, que con el paso de los años se triplicó hasta rondar el medio millar de alumnos.

Marcionilo Castillo dirigió la institución hasta su jubilación en 2016, dejando un legado de estabilidad y servicio. Tras su salida, la dirección fue ocupada de manera interina por la profesora Marilys Díaz, quien era parte del personal docente de larga data. Marilys ejerció la dirección en calidad de encargada interina y condujo al liceo durante el periodo de transición, llegando a representar al centro en actividades oficiales hasta finales de la década de 2010.



De izquierda a derecha, Ermes María Pujols y Marilys Díaz

Finalmente, en 2019 el Ministerio de Educación nombró a la Licenciada Ermes María Pujols Batista como nueva directora del liceo, convirtiéndose así en la primera mujer en dirigir oficialmente esta institución. Bajo la conducción de la Lic.

Pujols –egresada y antigua profesora del mismo centro– el liceo ha continuado desarrollando su misión educativa con renovado impulso y con una perspectiva inclusiva y moderna.

En años recientes, el Liceo Ángel Emilio Casado ha experimentado importantes mejoras estructurales y programáticas que refuerzan su calidad educativa. Durante la gestión de la Lic. Pujols, el centro se integró plenamente a la Jornada Escolar Extendida, política nacional que extiende el horario de clases a ocho horas diarias. Gracias a ello, para 2020 el liceo ofrecía a sus estudiantes una jornada completa con almuerzo y dos meriendas incluidas, beneficiando a su población de aproximadamente 500 alumnos con un horario extendido de enseñanza y nutrición adecuada.

Esta transformación supuso adecuaciones en la infraestructura, como la habilitación de un comedor escolar y espacios para las actividades extracurriculares vespertinas, todo lo cual contribuyó a elevar el nivel académico y el bienestar del estudiantado.

Por otra parte, la infraestructura física del plantel ha sido objeto de remozamientos y mantenimientos importantes. Un ejemplo notable ocurrió en 2018, cuando el Instituto Nacional de Educación Física (INEFI) reacondicionó por completo la cancha deportiva del liceo, la cual llevaba alrededor de diez años en estado de abandono.

Este remozamiento, que incluyó la reparación del tabloncillo, la instalación de nuevos tableros y la pintura de la cancha, se logró en respuesta a gestiones de comunicadores locales y tuvo un impacto positivo en la comunidad estudiantil, devolviendo un espacio seguro para la práctica deportiva. La entonces directora interina, Prof. Marilyns Díaz, agradeció públicamente al INEFI y a los líderes locales por hacer posible esa obra de mejora ocoaenred.com, reflejando una vez más la sinergia entre la escuela y los actores comunitarios en pro del desarrollo educativo.

Asimismo, tras la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 (2020-2021), el liceo fue objeto de una intervención de acondicionamiento y bioseguridad antes del retorno a las clases presenciales. En coordinación con el

Distrito Educativo 03-03 y las autoridades municipales de Sabana Larga, se llevaron a cabo jornadas intensivas de limpieza, desinfección y adecuación del plantel. Brigadas del ayuntamiento, por disposición del alcalde, removieron escombros y malezas en las áreas exteriores para eliminar focos de peligro y garantizar espacios libres y seguros.

De igual modo, con apoyo de la comunidad y organismos de socorro (Bomberos, Cruz Roja, Defensa Civil), se instalaron estaciones de lavamanos adicionales en puntos estratégicos del plantel, se repararon tuberías y sistemas de agua, se pintaron aulas y se señalizaron los pasillos para facilitar el distanciamiento físico.

La directora destacó que estas medidas eran esenciales para reducir los riesgos de contagio y proteger la salud de alumnos y personal, a fin de asegurar un regreso seguro a las aulas.

Las intervenciones post-pandemia, culminadas en 2021, dejaron la planta física en condiciones óptimas de salubridad y demostraron una vez más el empeño colectivo por mantener el liceo como un entorno saludable y acogedor.

En la actualidad, el Liceo Ángel Emilio Casado se erige como una institución educativa sólida y emblemática en Sabana Larga. Tras más de cuatro décadas de servicio (1981-2025), su trayectoria evidencia una evolución notable desde las humildes aulas prestadas de sus orígenes hasta el complejo escolar multifuncional y extendido que es hoy.

El Liceo Ángel Emilio Casado continúa ofreciendo el nivel de Bachillerato Académico en horario diurno, actualmente con una matrícula de aproximadamente 200 estudiantes, distribuidos entre cuarto, quinto y sexto de secundaria.

En esta etapa se desarrollan las tres salidas optativas correspondientes a la Modalidad Académica: Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencia y Tecnología, y Matemática y Tecnología. Estas opciones permiten a los estudiantes fortalecer sus competencias específicas de acuerdo con sus intereses y proyecciones vocacionales. Además, el plantel complementa su oferta con programas

especiales como la educación nocturna y la modalidad PREPARA, dirigida a jóvenes y adultos que desean completar sus estudios secundarios.

El liceo mantiene un sólido vínculo con la comunidad: participa activamente en eventos cívicos y culturales del municipio, recibe respaldo de autoridades educativas locales y nacionales, y cuenta con el constante apoyo de familias, egresados y organizaciones comunitarias que contribuyen al desarrollo institucional.



Personal del Centro educativo, agosto 2024

Cada año celebra con orgullo sus graduaciones de bachilleres –para 2023 alcanzó la XXXVIII promoción de graduados –reconociendo la excelencia académica de sus alumnos y el esfuerzo de sus maestros. La presencia en estos actos de autoridades educativas (distritales y regionales), líderes locales e incluso exdirectores fundadores es testimonio del prestigio ganado por la institución.

En consonancia con las demandas emergentes de la comunidad y el compromiso del centro con una educación más pertinente y contextualizada, el Liceo Ángel Emilio Casado se encuentra actualmente en un proceso de evaluación para su posible conversión en un centro educativo de carácter politécnico. Esta transformación permitiría ampliar la oferta formativa, integrando

programas de educación técnico-profesional que respondan a las necesidades productivas y ocupacionales del entorno local.

Como parte de este análisis, también se contempla retomar la oferta de la educación secundaria en su ciclo completo, incluyendo el primer ciclo (desde primero hasta tercero de secundaria), lo que permitiría fortalecer la continuidad pedagógica, ampliar la cobertura educativa y consolidar un proyecto institucional más integral, inclusivo y articulado con el desarrollo comunitario.

En síntesis, la historia del Liceo Ángel Emilio Casado es la narración de un compromiso sostenido con la educación en Sabana Larga. Fundado para llevar la enseñanza media a una comunidad que carecía de ella, el centro superó adversidades iniciales y, con el apoyo inquebrantable de docentes, padres, estudiantes y autoridades, logró establecerse y crecer. Su desarrollo abarcó desde la construcción de un hogar propio en 1994 hasta la diversificación de servicios educativos en las décadas siguientes, adaptándose a los cambios del sistema educativo nacional e incorporando iniciativas como la formación técnica, la jornada extendida y la educación de adultos.

A lo largo de más de cuarenta años, el liceo ha honrado la visión de su fundador, Ángel Emilio Casado, forjando generaciones de bachilleres y contribuyendo al progreso de la comunidad. Hoy día sigue siendo un pilar académico en la región, reconocido por su excelencia y su vocación social, fiel a la misión de brindar una educación secundaria inclusiva, de calidad y con profundo arraigo comunitario.